



Organo periódico del Sindicato de Obreros
Mozos y Anezos (Adherido a la F. O. R. U.)

Año I

MONTEVIDEO, AGOSTO DE 1932

N.º 1

Correspondencia y valores a Félix García,
Canelones N.º 1003

La Orientación del Esfuerzo

No es porque carezca de aspiraciones de mejoramiento que el hombre de trabajo se sujeta al régimen de explotación que lo aniquila y que lo va matando poco a poco. En el fondo de los sentimientos de todo aquel que sufre la opresión del capitalismo y de todo el sistema presente, hay siempre un deseo íntimo de mejoramiento. Existe, pues, en cada uno de los que alientan ese deseo, lo que llamaríamos la materia prima para la formación de una personalidad, de un carácter con la suficiente envergadura como para que esa aspiración de mejoramiento pueda ser alcanzada. Lo que hace falta es que sepamos aprovechar esa materia prima que está constituida por el deseo que sentimos por un mañana mejor, y que nos demos a modelar con ella ese carácter, ese hombre digno, ese rebelde que debe haber en cada uno de los seres que soportan el dolor y la injusticia del mundo que nos oprime.

En parte, puede decirse que esto se ha conseguido ya. Sobre la base de las justas aspiraciones y necesidades que siente el hombre de trabajo, se han ido formando esas apretadas falanges de rebeldes que, hermanadas bajo la bandera de las organizaciones gremiales, se revuelven contra el mundo de la opresión, entablando la lucha por el mejoramiento económico y moral de los que sufren. Tenemos, pues, en cada uno de esos luchadores, el carácter, el hombre digno, el rebelde que, además de sentir aspiraciones de humano bienestar, ha dejado de ser esclavo voluntario y se levanta airado contra la injusticia, disponiéndose a pelear dignamente por la conquista de sus derechos y libertades.

Sin embargo, todavía es preciso contar con algo más. Al espoleo de nuestras sentidas necesidades, al ardiente acicate de nuestras justas y humanas aspiraciones y al prometedor entusiasmo que enciende las santas rebeldías del esclavo, es menester que se agregue un factor más si se desea salir airoso en la brega por nuestro bienestar y nuestra libertad. Ese factor está contenido en la ruta que debemos imprimir a nuestro esfuerzo, en la orientación que debemos dar a nuestras propias rebeldías para que ellas puedan depararnos el ansiado fruto y conducirnos al logro total de nuestras aspiraciones.

El éxito o el fracaso de todas las empresas que el hombre acomete en el curso de su existencia, dependen siempre de la línea directriz justa o desviada, de la orientación buena o mala que el hombre sepa imprimir a sus esfuerzos. No es suficiente tener deseos de una cosa, no es suficiente que esos deseos sean justos y que contemos con la disposición para darnos a la lucha por alcanzar el objeto que despierta nuestros deseos. Es preciso, además, es desde todo punto indispensable que sepamos por qué senda hemos de encaminar nuestros pasos, qué rumbo, qué dirección hemos de imprimir al esfuerzo, qué orientación debemos dar a la acción que desarrollemos por la consecución del propósito. Y esto es doblemente necesario si se tiene en cuenta que en nuestro caso, en el caso de todos los hombres de trabajo que se proponen mejorar su suerte, son muchos los enemigos con que debemos contar en nuestra contra, y son infinitos los obstáculos que esos enemigos opondrán al logro de las justas aspiraciones que nos mueven.

Los trabajadores estamos materialmente rodeados por enemigos. El capitalista, que explota nuestros sudores a cambio de un salario miserable; el Estado, que, sea cual sea la fracción que esté en el gobierno, es siempre un fiel servidor del capitalismo y pone en contra nuestra sus leyes, sus policías, sus jueces y sus cárceles; las religiones, con cuyo auxilio cuentan los poderosos gobernantes y capitalistas para llevar el obscurantismo a la mentalidad del pueblo; los políticos desde el primero al último, llámense blancos, verdes o rojos, que engañan con sus promesas y que solo se proponen alcanzar el poder para tiranizarnos, y, por último, toda esa prensa envenenadora de la conciencia popular, que aparece con el único fin de servir los intereses de gobiernos, capitalistas y políticos, son todos enemigos encarnizados del proletariado. Todos ellos esperan sacar provecho de nuestras equivocaciones o errores. De ahí la doble necesidad de fijar una orientación clara, definida y justamente provechosa para nuestras luchas, para poder salir airoso frente a tantos enemigos.

Esta es la labor que se propone cumplir esta hoja en el seno de nuestro gremio y entre los trabajadores en general. "Orientación", como su nombre lo indica, procurará orientar el cauce de nuestras luchas de acuerdo con los principios tácticos y finalistas que son propios a nuestra organización y a la Foru que nos cobija en su seno. Nuestro periódico, fruto del esfuerzo material y moral de hombres de trabajo, será el fiel reflejo de los intereses generales, inquietudes y aspiraciones de nuestro gremio, pero será, sobre todo, un índice de orientación que fijará siempre la verdadera senda de la lucha y apuntará hacia la meta luminosa del Comunismo Anárquico, norte y fin de las batallas del proletariado.



ERRICO MALATESTA

Ha muerto el viejo maestro y animador práctico del movimiento obrero y anarquista mundial.

En medio de un ambiente aplastado bajo la tiranía sanguinaria del fascismo que impera en Italia, y estrechamente vigilado por los mercenarios de camisa negra que amargaron los últimos años de su vida, Errico Malatesta ha espirado en el preciso momento en que también agoniza el régimen de opresión económica y política contra el cual batalló toda su vida. ¡Lástima que el viejo y heroico soldado de la causa libertaria, no haya alcanzado la satisfacción de asistir a la inevitable muerte de su adversario!

Ya en máquina este número del periódico, no podemos hacer otra cosa que consignar simplemente la infausta noticia. Conformémonos, pues, por ahora, con honrar la memoria del valeroso e infatigable luchador, prometiéndonos imitar su ejemplo de maestro y darnos a la terminación de la obra en la que él empeñó todos los días de su vida.

Discordias Diplomáticas

Una cuestión de agravios más o menos, que, según dicen por ahí, hanse inferido a la recíproca los hombres que ocupan los sillales de mando en ambas márgenes del Plata, ha hecho que el gobierno del Uruguay rompa las relaciones diplomáticas con su colega argentino.

Bien mirado, el hecho no reviste por el momento mayor importancia. Todo se reduce, por ahora, a unas cuantas notas de fino protocolo, cambiadas entre los señores cancilleres de ambos países; por lo que todavía no hay motivos para temer que el Río de la Plata se tiña de sangre... No obstante, bueno será que no olvidemos los peligros que se esconden siempre tras de esas discordias que surgen entre los señores de levita y chistera que juegan a la diplomacia, con gran riesgo para la tranquilidad de los pueblos.

Por eso es que, aunque hasta este momento la discordia está reducida a un simple gasto de papel y tinta, no será inútil que fijemos desde ya la posición que cuadra frente a estos hechos. Los agravios que puedan inferirse, las discordias a que puedan llegar nuestros tiranizadores de aquí, de Argentina y de todos los países, no pueden alcanzarnos en manera alguna. Los proletarios y hombres libres del Uruguay y Argentina, solo tenemos un agravio que vengar: el que nos infieren permanentemente los capitalistas y gobernantes de ambos países. Por eso es que, por encima de los líos diplomáticos, nosotros, trabajadores y anarquistas de Argentina y Uruguay, estrecharemos el pacto solidario y fraternal que nos une por sobre los mojones de la patria, e iremos contra todos los capitalistas y contra todos los gobiernos que hay sobre la tierra.

KERBIS Y CISNEROS

Si olvidáramos a los hombres que han perdido su libertad por defender la causa que nos es propia, no sólo habríamos olvidado el más esencial de los deberes, sino que habríamos desmentido nuestro amor por esa misma causa. Defender los presos, activar y agitar por ellos, hasta arrancarlos de los ergástulos carcelarios, equivale a cumplir con un deber ineludible de solidaridad, pero equivale, también, a una afirmación de los principios y fines de nuestra causa. De ahí que no debamos olvidar un solo momento el deber y la necesidad de luchar por nuestros presos.

Para los primeros días de Agosto ha sido fijada la fecha del juicio público que habrá de fallar en el proceso que se sigue a nuestros compañeros Kербis y Cisneros. Ya se sabe que un fiscal que condensa todo el odio amasado contra estos camaradas, pidió para cada uno de ellos

la monstruosa pena de quince años de presidio, y se sabe también que, a pesar de las pruebas de inocencia, es muy posible que los jueces rubriquen esa enormidad, confirmando el pedido fiscal.

Los únicos llamados a impedir que se consume esta tremenda afrenta a la libertad de dos hombres inocentes, son los trabajadores y demás hombres de ideas justicieras. Nada hay que esperar de otra parte. Solo nosotros, los que estamos estrechamente hermanados con los ideales y con el "delito" de las víctimas, podemos hacer algo por su salvación. No solo podemos hacer algo; podemos y debemos hacer mucho.

Agitemos, pues, por nuestros presos. Gritemos su inocencia, exijamos su libertad, afirmemos la protesta en mitad de la calle. Primero por Kербis y Cisneros, después por Pita y Naya, y por todos los caídos en la lucha por nuestros ideales.

Problemas de Nuestro Gremio

LA DESOCUPACION

UNA MEDIDA SOLIDARIA DE NUESTRO GREMIO

El afligente problema que plantea la desocupación, no solo en nuestro gremio, sino en el seno de la familia obrera en general, es un fenómeno que nadie desconoce en estos momentos, puesto que, exceptuando a los grandes capitalistas, puede afirmarse que nadie escapa a las consecuencias que de él se derivan. Ya sea en forma directa o indirecta, todo el mundo sufre hoy las derivaciones de la honda crisis que genera la desocupación forzosa del proletariado, y todo el mundo sabe que, lejos de venir a menos, ese fenómeno va en constante aumento, planteando cada día más agudo e insoluble, un problema de hambre, de miseria y de muerte entre la clase desheredada de la sociedad.

El gran capitalismo, que, merced a las ingentes reservas que tiene acumuladas, se encuentra a cubierto de tales consecuencias, sigue aferrado al egoísmo que le es peculiar y a las riquezas que amasó mediante el esfuerzo de los trabajadores. Y, encastillado en esa situación de privilegio, no solo se muestra ciego y sordo ante el imperativo del problema, sino que, además de no buscar ni facilitar por parte suya la menor solución para el mismo, se opone a toda iniciativa que tienda a atemperar sus terribles efectos.

Los gobiernos, por su parte, tampoco saben ni pueden encontrar solución al problema, puesto que el Estado es un aparato llamado a legalizar, amparar y defender el privilegio y el sentido egoísta del capitalismo. Aún cuando fuese posible crear en gobiernos buenos, éstos tendrían que sujetarse forzosamente al carácter del Estado y a la función que está llamado a desempeñar.

¿Qué hacer, pues, frente a esta si-

tuación de miseria y desamparo que se presenta a los trabajadores? Toda persona de buenos sentimientos debe hacerse cargo de lo que es un obrero. Un obrero no posee reservas de ninguna clase, no tiene otro recurso, otro medio de vida que su trabajo. No hay que esforzarse mucho, pues, para comprender que si se le lanza a la desocupación, si se le quita el trabajo, que constituye su sola y única riqueza, su solo y único capital, ese obrero quedará indefenso frente al terrorífico fantasma del hambre. Su hogar, su mujer, sus hijitos y él mismo serán presa de la miseria más espantosa. He ahí la situación que se presenta, no a uno, sino a muchos miles de obreros en este país.

¿Qué hacer, pues, repetimos? ¿Cómo encontrar aunque más no sea que una débil solución a este urgentísimo y afligente problema? Nuestro gremio, uno de los más castigados por la plaga de la desocupación, especialmente en la temporada de invierno, ha tratado el asunto en sus asambleas y ha acordado el recurso de la "extra solidaria", es decir, que los que tengan ocupación cedan dos días de trabajo por mes a los que no la tienen.

Ya se nos alcanza que esta medida no soluciona en forma definitiva el problema, ni mucho menos. Pero, aunque más no sea, ella permite que los desocupados puedan trabajar siquiera algunos días por mes, con lo cual ir pasando hasta que les sea posible tomar puesto efectivo. Y en lo que respecta a los que trabajan, el ceder dos días por mes a un compañero desocupado, podrá representar, desde luego, cierto sacrificio, pero ese sacrificio estará ampliamente compensado con la satisfacción y la tranquilidad que nos da siempre el cumplimiento de un deber solidario.

La Extra Solidaria

Cuando decimos que nuestro Sindicato va en línea ascendente, no es que estemos ilusionados por ninguna clase de espejismos, sino que son los hechos quienes nos lo hacen decir. Y una demostración más de lo que afirmamos está contenida en la conquista de la extra solidaria que quincenalmente dan los que trabajan efectivos para los desocupados.

La práctica de la extra solidaria tiene una doble significación. En primer lugar, por el alivio que lleva a los compañeros desocupados, facilitándoles algunos días de trabajo durante el mes, cuyo beneficio es inmenso, máxime en esta hora de crisis mundial, en la que el problema de mayor preocupación está contenido en la creciente desocupación. Pero, disputando este primer término, está el significado moral de esta conquista. Ella viene a demostrar que una organización sanamente orientada, es capaz de llegar hasta el fondo de los hombres que la integran, ganando su confianza y dando lugar a que se manifieste en ellos lo más grande y sublime que existe en lo íntimo de cada ser humano: el sentimiento de solidaridad.

Este hecho es, por otra parte, de un alcance aleccionador, en tanto que pone de relieve la superioridad de las prácticas anarquistas sobre las que utilizan las demás tendencias. Porque, mientras las primeras aconsejan soluciones sobre la base del principio de

solidaridad y de la acción directa, las segundas no confían en la propia obra de los trabajadores y, en el caso de la desocupación, se dirigen al Estado en demanda de un remedio que nunca vendrá.

Naturalmente que los que esto hacen, es porque ven en el Estado un órgano llamado a hacer justicia, a dar "al César lo que es del César", y no ven en él lo que en realidad es: el instrumento de reacción, de tortura y obscurantismo que emplea el capitalista para defender su situación de privilegiado y de zángano de la colmena social, que usufructúa la rica miel que las abejas proletarias elaboran.

En la conquista de la extra solidaria, además de un beneficio material, nuestro gremio tiene, pues, suficiente elemento de juicio para ver en el Sindicato, el medio eficaz para la defensa de sus intereses morales y económicos. En ese medio encontrará la manera de capacitarse para resolver por su propia cuenta los problemas que se le planteen, ya sean los de carácter inmediato como los de futuro. Para ello, solo se requiere tener conciencia del derecho que nos asiste a la vida, restringido hoy ilimitadamente por capitalistas y gobernantes; conciencia de ese derecho y voluntad para defenderlo es lo que se requiere; y esto debemos buscarlo en nosotros mismos, no

en otra parte. Todo depende de lo que seamos capaces de conquistar por medio de nuestro propio esfuerzo.

Manos a la obra, pues, y a la lucha; que el triunfo no es de los flojos, sino de los que arremeten.

El turno riguroso

Para las organizaciones obreras que tienen una orientación definida hacia un ideal de justicia y libertad que asegure a todos los seres humanos el disfrute de los mismos derechos sociales, la preocupación constante debe estar en establecer normas en su seno que condigan en todo cuanto sea posible con su aspiración finalista.

Las organizaciones así inspiradas, deben desterrar las prácticas perjudiciales y negativas que impiden la elevación moral del individuo y que proceden del hábito y la educación del régimen actual, constituido a base de privilegios para unos pocos y de anulación de derechos para los muchos. Y es deber, también, de tales organismos, el de buscar a su funcionamiento de todo orden, una aplicación práctica que se identifique con los fines justicieros que persiguen.

Esta labor es la que viene realizando nuestro sindicato de un tiempo a esta parte. Sacado del círculo vicioso en que de un año y medio para atrás giraba, su faz interna ha cambiado completamente, debido a la actividad y a la prédica convincente que con in-

quebrantable voluntad y perseverancia se viene realizando. Una prueba de ello lo constituye la implantación del turno riguroso en un número considerable de casas.

Si se compara el número de casas donde esta norma ha sido implantada con el de las que quedan por implantarla, resulta casi una insignificancia; pero, si se considera la situación en que sobre este particular se encontraba anteriormente nuestro Sindicato, y se le compara con la que ocupa hoy, constatamos que hemos dado un gran paso hacia adelante. Ello quiere decir, pues, que hemos adoptado un método de acción que, si el ánimo y la voluntad para la lucha que hoy existe en los compañeros no decae, nos conducirá indudablemente a la realización de grandes y justicieras conquistas.

Ampliar el radio de acción en el sentido de implantar el turno riguroso, es tarea de incalculable valor moral y material para nuestro gremio. A la par que facilitar un mayor desenvolvimiento económico para los asociados sin excepción, tiende a matar la miserable condición del adulador de patrones. Destruye la adulación como medio para conseguir trabajo, saca al hombre de la abyección y lo eleva a un plano moral superior, y, al poner a todos los asociados con el mismo derecho al trabajo, contribuye a que ellos estén más fuertemente unidos para conquistas de mayor trascendencia.

Así, pues, lo que urge es actividad. A no dormirse en los laureles y adelantarse, hasta implantar en forma completa el turno riguroso!

EN ARGENTINA

BELLEZAS DE LA "NORMALIDAD CONSTITUCIONAL"

Cinco meses hace que en la Argentina fué restablecida la "normalidad constitucional". Cayó la tiranía del gobierno de facto, y el bastón de mando fué empuñado por otro gobierno que, al decir de sus panegiristas, surgió democráticamente de la soberanía del comicio.

Sin embargo, grande debió haber sido la decepción de los que no alcanzaban a "caerse del burro" y seguían cifrando hasta hace poco una fe ciega en aquello de "las libertades públicas que asegura la Carta Magna"... Porque, a pesar del imperio de la sagrada Carta, que ha vuelto a regir con el cambio de gobierno, las tan decantadas "libertades públicas" siguen brillando por su ausencia en la Argentina, de igual manera que en los días de Uriburu o de cualquier otro gobierno. Desde el punto de vista de los intereses del proletariado, del pueblo desheredado y de las ideas libres, los beneficios del cambio no se hacen ver por ninguna parte. Y es que hay que comprender de una vez por todas que, aún cuando los gobiernos no sean de facto, sus procedimientos contra los trabajadores, contra el pueblo menesteroso y contra las ideas de libertad, serán siempre de facto.

Dígalo, sino, la situación actual de la Argentina, donde, no obstante la "normalidad constitucional", impera en estos momentos una reacción que no alcanza a diferenciarse en nada de la que imperaba hasta antes de producirse el cambio político. El gobierno "constitucional" de Justo arremete con sus policías y sus jueces contra el movimiento del proletariado que no desea

abdicar su personalidad enmarcándose en los principios de la ley; persigue y encarcela en masa a los trabajadores, clausura judicialmente los locales obreros, prohíbe y dificulta las asambleas y los actos públicos, pone trabas de toda índole a la prensa obrera y anarquista, conculca el derecho de huelga y pisotea, en fin, todo principio de libertad.

En la Argentina hay el propósito de colocar totalmente al margen de la ley el movimiento de la F. O. R. A., porque ésta importa, por su carácter y sus definiciones, una constante pesadilla para los poderosos de aquel país. Una prueba del propósito que denunciamos, está contenida en el ataque de que se viene haciendo víctima a ese movimiento, apresando por centenares a sus hombres, muchos de los cuales son procesados por "asociación ilícita", y disponiendo judicialmente la clausura de sus locales.

Aparte de lo que antecede, y tratándose de la Argentina, no terminaremos esta nota sin señalar la situación que vienen sufriendo nuestros compañeros Montero, Gayoso, Ares y Acosta, presos en la siniestra cárcel de Ushuaia, y sujetos hoy, de la misma manera que desde el primer día de su cautiverio, a las torturas y al salvajismo que impera en aquel ergástulo. Últimas noticias que tenemos, nos dicen que los malos tratos a estos camaradas han redoblado en estos últimos meses. Montero y Gayoso especialmente, han sido brutalmente castigados y se les tiene reclusos.

Esto último, así como la situación de reacción general que se plantea en el vecino país, debe ser tenido muy en cuenta por el proletariado consciente del Uruguay, que se identifica en ideales y propósitos con los trabajadores integrantes de la F. O. R. A.

Ideología del Proletariado

I

Para tomar partido por la ideología que mejor convenga a los fines de emancipación del proletariado, conviene definir previamente lo que debe entenderse por proletario.

En términos generales, la lógica que se desprende de la realidad social que vivimos, aconseja considerar como proletario a todo aquel que para subvenir a sus necesidades sólo cuenta con los medios que le proporciona supropio esfuerzo, a todo aquel que vive de su trabajo, que está sujeto, en suma, a la ley del salario.

No modifica en nada esta definición, el sentido más o menos productivo, útil o inútil, de las funciones de trabajo que el hombre desarrolla. Este es un cálculo completamente aparte, en el que no responde entrar cuando se desea definir lo que nos proponemos. Considerado el trabajo desde el punto de vista de una sociedad de hombres libres e iguales, en la cual no existiera la división de clases, es natural que habría de tenerse en cuenta el alcance útil o inútil del esfuerzo humano, y es natural también, que, en tal caso, sufriría una modificación fundamental, no solo la definición, sino la misma idea que tenemos formada acerca de lo que es un proletario. Mas, desde el punto de vista de la sociedad presente, que es la que ha generado esa clase de desposeídos sujeta a la ley del salario, las funciones de trabajo, sino útiles, son todas necesarias, y es proletario todo aquel que las desarrolla, no importa el carácter productivo o inútil de las mismas.

Entre el obrero que amasa el pan en las panaderías y el que monta una máquina mortífera en los arsenales, hay ciertamente una enorme diferencia. Además de necesaria, la función que desarrolla el primero es productiva y provechosa, mientras que la que desempeña el segundo podrá ser necesaria, pero es improductiva y hasta perjudicial para la humanidad. Sin embargo, ambos obreros no dejan por eso de ser proletarios en el mismo grado.

Por consiguiente, el solo hecho de estar sujeto a la necesidad del trabajo diario, sea cual sea el carácter del mismo, y a la férrea ley del salarido, acredita la condición proletaria del hombre. Y considerados globalmente todos los hombres que están en tales condiciones, nos damos idea de la clase proletaria, que no podría concebirse si la realidad social no nos dijera que existen otras clases que no son precisamente proletarias.

Sentada esta definición necesaria para fundamentar un concepto ideológico, podemos pasar adelante en el propósito central de estas consideraciones. Y a ese fin, señalaremos en primer término la existencia, en los medios obreros y políticos, de distintas corrientes de opinión que, según sus propios enunciados, pretenden encarnar lo que ha dado en llamarse la ideología del proletariado.

Comenzando por los partidos de la demagogia liberal-burguesa, siguiendo por los de la socialdemocracia y por los que forman los comunistas de cuño bolchevique, y terminando por todas las fracciones que se enrolan bajo la denominación de izquierdistas para disfrazar mejor sus apetitos ante la credulidad popular, todos, absolutamente todos pretenden ser los intérpretes de una ideología del proletariado. Las fracciones del sindicalismo, por su parte, tanto aquellas que se desenvuelven en el plano reformista, como la que se inspira en los métodos de la acción directa y finca el porvenir de la revo-

lución en el propio mecanismo de la organización sindical, invocan igualmente la ideología del proletariado, pretendiendo encarnar la justa interpretación de la misma.

Vale la pena señalar a título de valiosa constatación, un hecho singularmente interesante. Hasta hace diez años nomás, exceptuándose a los anarquistas, no había nadie que nos hablara de la ideología del proletariado. Ninguno de esos sectores y fracciones a que aludimos, se preocupaba por descubrir esa ideología. Antes, al contrario, todos a una salían al paso de los anarquistas, de Argentina y Uruguay especialmente, que desde hace más de un cuarto de siglo defienden la definición ideológica en los gremios, y afirmaban de una manera rotunda que, en holocausto a una unidad de clase que era de todos modos imposible, el proletariado debía de abandonar toda preocupación ideológica, formando en las filas del neutralismo sindical.

Para los que así opinaban hace diez años, la preocupación de los anarquistas por imprimir una finalidad social acorde con la ideología revolucionaria a organismos como la Federación Obrera Regional Argentina y la Federación Obrera Regional Uruguaya, importaba una cosa condenable. Era, según propia expresión de los citados sectores y fracciones, fomentar la división de las masas proletarias y traicionar sus intereses de clase. Andando el tiempo, empero, todos esos sectores que pretendieron reducir el movimiento obrero a una simple cuestión de necesidades intestinales, fulminando contra el peligro del divisionismo anarquista y de las ideologías, se han venido encariñando de tal manera con estas últimas que, todos por igual y sin reparar en la contradicción, hánse convertido en fieles intérpretes y ardorosos defensores de la ideología del proletariado...

No vamos a ensañarnos ahora planteando los interrogantes que sugiere ese cambio tan fundamental y contradictorio, operado en los que tanto horror habían demostrado tener por las ideologías. El ensañamiento es cosa que no está en nuestra cuenta, y, por otra parte, demasiado tienen ya con la situación embarazosa que les crea su visible contradicción, para que los apuremos aún más, pidiéndoles una respuesta a tales interrogantes. Más, lo que sí vamos a hacer, porque en ello va el compromiso de cosas importantes y delicadas, es una crítica objetiva a esa ideología del proletariado que cada uno de esos sectores y fracciones pretenden atesorar.

Ante todo es preciso convenir que el solo enunciado de una ideología del proletariado, debe garantizar para éste la promesa efectiva de una liberación verdadera, y que ésta solo puede llegar cuando hayan desaparecido totalmente las causas determinantes de la esclavitud que soporta el proletariado. Convenido esto, y convenido también que las causas de la esclavitud radican en la estructura económica, política y moral del sistema que toma su base en el Estado y en la propiedad privada, estamos ya en condiciones de elegir la ideología que más convenga a los intereses y a los fines de un porvenir feliz, no ya para el proletariado, sino para la humanidad en general. Y estamos en condiciones, también, para formular las objeciones consiguientes, a tantos como pretenden encarnar fielmente una ideología del proletariado.

B. ALADINO.

(Continuará.)

Del gremio gastronómico en Buenos Aires

Sociedad de Ayudantes y Peones de Cocina

Secretaría: Solís 133. — U. T. 38-5708. — A los trabajadores de la Gastronomía. — Camaradas: Hemos querido silenciar hasta hoy la obra perturbadora y divisionista que ciertos elementos disgregados de una sociedad de cocineros vienen realizando en el gremio, con el propósito de una dudosa finalidad.

Nada tendríamos que objetar de las actividades que realiza esa agrupación de cocineros, con sede en Bartolomé Mitre 1085, si no fuera por lo que atañe a nuestra organización, que desde su fundación se ha dedicado a defender los intereses del gremio, estrechar vínculos de solidaridad con todas las organizaciones afines y propender a la cultura de sus asociados. Esta labor realizada durante tantos años ha servido para que la sociedad de Ayudantes y Peones de Cocina fuera respetada y considerada aún por los mismos que disientan de nuestra orientación revolucionaria. No se había producido hasta la fecha ninguna disgregación de nuestras fuerzas para actuar en campo adverso, formábamos un frente único contra la avaricia de los amos y el despotismo de los nuevos Césares. Esta actitud prescindente a todo embanderamiento político nos valió el manotazo reaccionario de la Dictadura, clausurando nuestro local, arrasando con cuanto en él había; perseguidos y deportados sus militantes. Trágica odisea de los que saben ser consecuentes en la lucha contra los tiranos del mundo.

En esa circunstancia en que el pensamiento era amordazado y no podía emitir ninguna opinión, se constituye la Sociedad de Cocineros y Anexos como un aborto de la Dictadura. ¿Qué propósito perseguía? Aprovechase de una circunstancia excepcional y sustituir con el agregado de "anexos" a nuestra sociedad. ¿Es así cómo se unifica al proletariado? Tal lo entienden estos sembradores de la confusión del divisionismo.

Esperamos que los trabajadores de la Gastronomía en general sepan a qué atenerse con respecto a esa organización, y que la auténtica Sociedad Ayudantes y Peones de Cocina, sigue su marcha ascendente en su lucha por su mejoramiento económico, y hacia la justicia social del porvenir.

Exhortamos a todos para que vengán a ingresar y hacer fuerte el único organismo de lucha y de combate en esta hora de miseria, de confusión y de cobardía.

La Comisión.

Obreros Mozos y Anexos de la Capital

Aprovechamos gustosos la oportunidad que en las columnas de vuestro periódico nos brindáis, para exponer en él, el relato de nuestras actividades en el orden sindical y dentro del concepto doctrinario que sustentan y determinan los principios de la F. O. R. A.

No hemos escapado por cierto a la acción devastadora de la dictadura militar, implantada el 6 de Septiembre del año 30 a consecuencia del cuartelazo Uriburista que imprimió desde el primer momento un marcado carácter reaccionario y conservador a sus actos; no tardando en dirigir sus golpes hacia la organización obrera que identificada con los métodos de lucha que proclama la F. O. R. A. supieron cuadrarse valientemente en defensa de sus derechos y libertades, puntualizando ante el pueblo los desmanes y arbitrariedades de la dictadura del sable. Clausurada nuestra secretaría, perseguidos, encarcelados y deportados nuestros más activos militantes; pronto la reacción anuló nuestro esfuerzo sin lograr por ello quebrarlo.

Dispersos, pero no vencidos, aprovechamos la tregua que ocasionó el cambio de actores, en el tablado de la farsa política, para agruparnos nuevamente en defensa y sostén de los prestigios y tradición revolucionaria de nuestra querida "Sociedad de Resistencia O. Mozos y Anexos de la Capital" y hoy es nuestro local un sitio de permanente actividad; teniendo también sus respectivas secretarías "Ayudantes y Peones de Cocina" y "Obreros en Dulce Unidos". Nuestra acción se ve entorpecida por la acción coercitiva de esta otra dictadura no menos brutal que la anterior, y también por la casi absoluta carencia de fondos dado la circunstancia de desocupación que afecta a gran parte de nuestros asociados.

Hemos hecho circular entre el gremio manifiestos haciendo un llamado en favor de la organización; hemos realizado un acto público en local cerrado, que reunió un contingente numeroso de obreros del gremio que siguió con interés creciente al orador en la exposición del tema: Valor de la organización sindical. Tenemos en preparación un ciclo de conferencias de carácter gremial, al aire libre que se darán en diversos barrios de ésta.

Cumplimos pues, aunque de una manera escueta de informar a los compañeros del Uruguay en particular, y al movimiento a fin en general de nuestras luchas en pro de nuestras reivindicaciones. Augurando a la organización hermana grandes triunfos morales y materiales, saludamos fraternalmente a los compañeros.

Por la Comisión Administrativa,
Juan M. Vázquez,
Secretario General.

ACTOS POR LA LIBERTAD DE KERBIS Y CISNEROS DE LA F. O. R. U.

El Domingo 31 de Julio, a las 16 horas en Concepción Arenal y General Flores.

El Jueves 4 de Agosto, a las 17 horas, en Larrañaga y Rivera.

De la Agrupación "Progreso"

El Sábado 30 de Julio, a las 17 horas, en Carlos María Ramírez y Agraciada.

¡Ningún trabajador debe faltar a estos actos!

La marcha de la organización

Informe general de actividades

Es práctica y costumbre nuestra el informar de todos los trabajos que se realizan, como asimismo de la situación del gremio en sus variados aspectos.

Cierto que los compañeros que concurren por la organización, están enterados de casi todo lo que aquí podemos decir, puesto que de todo ello se ha informado en las asambleas. Sin embargo, es preciso que hoy más que nunca al aparecer por primera vez nuestro periódico, ofrezcamos un amplio informe, no solamente para aquellos que con frecuencia acuden a las asambleas, interesándose por la marcha del Sindicato, sino también para los que permanecen indiferentes a nuestros problemas. Porque hay necesidad de interesar a todos por nuestras cosas, familiarizándonos con nuestros anhelos e inquietudes, si es que no queremos ser pasto de la voracidad cada vez más exigente del capitalismo y del Estado.

Hay una cantidad de problemas que importan un atropello a nuestros intereses de explotados, y que reclaman el interés de todo el gremio. La jornada de ocho horas, por ejemplo, es un verdadero mito en el gremio de Mozos. En casi todas las casas de Montevideo se trabajan diez, once y doce horas. El descanso semanal se cumple de acuerdo al capricho de cada amo. El cargo de la limpieza, por cuya abolición se luchó tanto, continúa pesando sobre la mayoría de nuestro gremio. En casi todas las casas el Mozo está obligado a hacer la limpieza. En resumen, las condiciones de trabajo a que estamos sujetos no pueden ser peores, y las esperanzas de mejoramiento solo radican en la resurrección del espíritu de lucha de nuestro gremio.

A esto hay que agregar el pavoroso problema de la desocupación que cada día se torna más amenazante, representando un peligro, no solamente para aquellos que sufren actualmente desocupación, sino para los mismos que en la actualidad trabajan efectivos.

Es necesario, entonces, que se recapite un poco sobre las cosas que aquí señalamos, y se tenga en cuenta, también, que el Sindicato está dispuesto siempre a acoger en su seno a todos los compañeros del gremio, asumiendo la defensa de sus derechos.

LOS CONFLICTOS

Las casas que actualmente están en conflicto son cuatro. Una de ellas es el Restaurant Cavallini, ubicado en Carrasco.

Las causas que motivaron este conflicto son de conocimiento de los compañeros. No obstante, hay necesidad de recalcar algo en este informe, no sólo para refrescar la memoria de algunos camaradas, sino para que se enteren todos aquellos que puedan ignorarlas.

El dueño de la citada casa es un déspota por temperamento; un hombre que no admite otras razones fuera de las que él impone. Acostumbrado como está a imponer sus caprichos, no solo no presta oídos a la voz de sus obreros cuando éstos reclaman alguna mejora, sino que no hay manera de entenderse con él.

El personal que esta casa tenía, fué siempre asociado a este Sindicato; pero el año pasado, confabulado con un sujeto que responde al nombre de Emilio C. Sánchez, el citado patrón se pro-

puso romper con viejos compromisos, no tomando personal en condiciones, y ambos lograron su objeto. Rompió con nuestra organización, con la complicidad del tal Sánchez, que vino a ser en esta ocasión su testaferro. Pero felizmente esta alianza entre el traidor y el burgués duró muy pocos días, pues Sánchez fué despedido enseguida por inservible. Es el pago que en la mayoría de los casos llevan los traidores.

Además del nombrado, fueron traidores en esta casa Antonio Moreda, José Vázquez (a) "Pescuezo Corto", José Fernández y Delfino Méndez. Los recomendamos al gremio.

EL CAFE "LONDRES"

Sobre el conflicto que pesa contra este Café, situado en Sierra y Miguelete, poco tenemos que agregar a lo dicho en repetidos manifestos. Solo debemos añadir que la actitud traidora de los comunistas no cambió para nada. Algunos de estos traidores continúan concurriendo a esa casa y hacen una contrapropaganda al boycott que pesa sobre la misma.

Como es de conocimiento de todos, a raíz de hechos que se derivaron de este conflicto, hay algunos compañeros contra los cuales existen causas judiciales abiertas.

A principios de este invierno se activó nuevamente la propaganda contra esta casa, y sus efectos son fáciles de presumir. Un poco más de voluntad para la lucha de parte de todos los compañeros y el triunfo no se hará esperar.

EL CAFE "JAUJA"

Está ubicada esta casa en la calle Andes entre Uruguay y Mercedes. El invierno pasado tuvo que sufrir la arremetida entusiasta de los compañeros, que pusieron a prueba en aquella ocasión, calor y entusiasmo para vencer la terquedad reaccionaria de esos burgueses.

De la misma manera que en el Café Londres, más de una vez varios compañeros dieron con sus huesos en los calabozos de las comisarias y de la cárcel, por llevar adelante la lucha contra el Café Jauja.

Las causas del conflicto a esta casa, fueron parecidas a las del Restaurant Cavallini, con la intervención del mismo personaje, Emilio C. Sánchez.

Esta casa, que estaba sostenida en parte por la Patronal, no podía hacer frente al desastre que le ocasionaba el boycott; tanto es así, que su dueño, Luis Lage, salía a arrancar los cartelitos que se pegaban. Hoy su situación es peor, puesto que la casa ha sido intervenida por los acreedores y por la Liga Comercial. Tal fué el valor del arma que con tanto acierto hemos sabido esgrimir.

Con la llegada del verano que motivó el alejamiento de los compañeros a las casas de temporadas, cesó momentáneamente la propaganda contra la casa; más, ahora ha vuelto a arreciar, y con un poco más de esfuerzo de parte de los camaradas, si el ejemplo del año anterior se repite, podemos augurar desde ya, el ansiado triunfo.

EL CAFE PALACE

Está boycoteado este café por no querer firmar un pliego de condiciones presentado por su personal, que no permitió se cometiera un atropello con uno de sus compañeros: M. Vila. Este

camarada se vió obligado a hacer abandono de la casa, porque su dueño. Cuala, quiso jugar con el descanso semanal; pero el resto de los compañeros recogió el atropello, y presentándose al Sindicato, confeccionó un pliego de condiciones que le fué entregado y que rechazó con despotismo.

Rechazado este pliego, todos los compañeros, a excepción de Vicente Lora (a) Galarza y Ginaldo Cardini (a) Cadorna, hicieron abandono de su trabajo, y ya se sabe la recia propaganda que se hizo en los primeros días, así como los efectos de la misma. Las entradas mermaron en forma asombrosa, pues toda la clientela supo colocarse a la altura de las circunstancias, no concurriendo para nada a la casa. Fué tal la solidaridad, que el patrón se vió obligado a poner una orquesta a fin de atraerse de nuevo la clientela; pero a pesar de esto, los efectos siguieron siendo los mismos. Un poco más de actividad, y el triunfo habrá de coronar nuestro esfuerzo.

Considerados los conflictos en sentido general, hay necesidad de que los compañeros presten siempre la debida atención a los mismos. Es preciso activarlos y propagarlos, comprendiendo que del triunfo de ellos, depende el porvenir de nuestra organización. Sépase que en estas cruzadas se pone a prueba nuestra potencia; un triunfo o una derrota en cualquiera de esos conflictos, repercuten en el resto del gremio. Con el triunfo afianzamos posiciones, renace la confianza entre los compañeros del gremio y se les predispone a que luchen por el mejoramiento de su situación. Pues las más de las veces, los camaradas no se aventuran a plantear exigencias a los patrones por no encontrar garantías suficientes en la organización. Es menester, pues, que ofrezcamos esta garantía despertando confianza, activando y luchando con ahínco tesonero, para que aquellos que hasta ayer han visto pasividad e indiferencia por nuestros problemas, entiendan de una vez por todas, que los tiempos han cambiado, y que desde ya pueden contar con nuestra solidaridad a sus anhelos de mejoramiento económico y moral.

Repetimos, pues, la necesidad de luchar con entusiasmo y cariño, a fin de que dentro de poco tiempo podamos tener la satisfacción de ver en nuestro Sindicato todo el gremio organizado y en superioridad de condiciones.

EL PERIODICO

Hacia tiempo que varios compañeros acariciaban la esperanza de que un día fuese posible la aparición del periódico de nuestro gremio. Y lo que fué un sueño en otro tiempo, hoy podemos felicitarnos por fin, de que se haya convertido en hermosa realidad.

A su solo anuncio, fueron muchos los compañeros que acogieron con júbilo la iniciativa, activando en el sentido de asegurar su salida.

Así, pues, esta hoja que es el fruto del esfuerzo de todos los hombres que integran nuestro Sindicato, importa una conquista moral hecha a nuestra propia voluntad.

El principal cometido de nuestro periódico, será el de transmitir calor y conciencia al gremio, volcándolo con más amor en las luchas solidarias con el resto del proletariado. Se ocupará

preferentemente de los intereses de nuestro gremio, orientando las luchas de nuestro Sindicato hacia la destrucción del régimen de explotación y tiranía representado por el Capital y el Estado.

¡Adelante, entonces, compañeros!
¡A multiplicar esfuerzos, a luchar!

¡Viva el Sindicato de Obreros Mozos y Anexos!

¡Viva da F. O. R. U.!

La Comisión.

Conflictos de otros gremios

S. de O. Panaderos

Hace tiempo que el gremio de Panaderos tiene declarado un boycott a la panadería "Sol y Globo", conflicto éste, que tiene su origen en el derecho de asociación defendido por los obreros.

Tratado este asunto en su oportunidad, nuestro Sindicato resolvió apoyar ese boycott, lo que comunicamos al gremio a los fines de la solidaridad.

S. de O. de Lecherías

Tratado en Comisión el conflicto de la Cole, se acordó prestar la solidaridad que el caso requiere, recomendando al gremio en general, se abstenga de consumir dichos productos y de expendellos en todo lo que les sea posible. Esta decisión está sujeta a la próxima asamblea.

S. U. del Automóvil

Están boycoteadas la Empresa de Transportes de Juan Calabria, por desconocer un pliego de condiciones firmado. En la misma condición se encuentra la línea de Omnibus "J". Recomendamos al gremio tenga en cuenta estas luchas del proletariado, contribuyendo con su concurrencia al triunfo de las mismas.

S. de U. O. Calefaccionistas

Por no cumplir con un pliego de condiciones firmado, está boycoteada por esta Sociedad, la Empresa Constructora de Bernasconi y Rossetti. Desde la iniciación de este conflicto, los camaradas calefaccionistas despliegan gran actividad para el logro de sus aspiraciones.

S. de Confiteros

Este Sindicato, que tiene apenas un año de vida, se vió pronto abocado a un conflicto con la Confitería "La Liguria" ubicado en la Unión. Recomendamos al gremio se abstenga de trabajar en dicha casa, contribuyendo en esa forma al triunfo de esta causa.
¡Solidaridad compañeros!

Sindicato de Ayudantes y peones de cocina

La Comisión Administrativa de este Sindicato ha acordado notificar a todos los compañeros del gremio que sus reuniones se realizan en el local de Panaderos, calle Yí 1771, todos los sábados de tres a cinco. Allí esperamos que concurran todos los camaradas peones y ayudantes de cocina amantes de la organización, para asociarse y ayudarnos al engrandecimiento de este Sindicato.

Confiamos en que los compañeros tendrán en cuenta nuestro llamado a organizarse, para bien de todos.

La Comisión